



Columna



Carlos Colihuechún Brevis  
Director regional Senda Valparaíso

## Escuchar y acompañar

**D**os simples palabras, pero que son tremendamente significativas para alguien que ha decidido hacer frente a un consumo problemático de alcohol y/o drogas. Porque socialmente el camino no es fácil para quien consume, está cargado de prejuicios, de estigmatizaciones, de crítica y de falta de oportunidades.

Entender que el consumo problemático de alcohol y drogas es un tema de salud mental, donde el contexto puede determinar el consumo, es parte del desafío que como sociedad debemos enfrentar y que como Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Alcohol y Drogas (Senda) hemos asumido desde un comienzo.

Es vital comprender que los procesos de tratamiento son tremendamente positivos cuando a la voluntad del paciente se suman el apoyo familiar y social, como también ofrecer al usuario una nutrida oferta de oportunidades para reinsertarse al mundo laboral o escolar.

A nivel nacional, en Senda contamos con el fono Drogas y Alcohol 1412, servicio de consejería y orientación que es la puerta de entrada a nuestra oferta programática y que permite que las personas tengan acceso de manera gratuita y confidencial a información sobre nuestra red de tratamiento y programas de integración.

Pero la tarea no culmina ahí. En la Región de Valparaíso, Senda posee un total de 42 centros de tratamientos en convenio, que se ajustan a las necesidades del usuario y que buscan apoyar los

desafíos asociados al proceso de rehabilitación de hombres, mujeres y población infanto-adolescente que integran esta red, ofreciéndoles programas de atención ambulatoria básica, ambulatoria intensiva y en la modalidad residencial a lo largo de toda la región.

A la oferta en tratamiento se suma la existente en el área de integración social, gracias a la implementación de residencias transitorias u otros espacios que ayudan a las personas usuarias a vincularse con fuentes laborales o beneficios sociales que les permitan recuperar su autonomía y la confianza en sí mismas. Es así como ponemos a disposición de la población el programa de Orientación Sociolaboral y las Viviendas de Apoyo a la Integración Social también conocidas como VAIS, que permiten la permanencia transitoria de los y las participantes mientras adquiere las competencias sociales, laborales y familiares que favorezcan su integración.

Si bien los dispositivos para abordar el consumo problemático de drogas existen, el éxito de cada uno de ellos dependerá del compromiso que como sociedad asumamos al respecto, porque es tarea de todos y todas facilitar este proceso. Por eso el llamado es a atreverse a hablar sobre consumo problemático de alcohol y drogas, entender que detrás de él probablemente hay situaciones emocionales no resueltas, apoyar de manera permanente a quien ha hecho de la droga o el alcohol una vía de escape ante vulneraciones y situaciones complejas, y por sobre todo, no juzgar los motivos, sino más bien escuchar y acompañar.